

**EL SENTIDO DE LO PÚBLICO, UN APORTE DESDE LA MEMORIA Y LA
HISTORIA DEL PROCESO DE PLANEACIÓN Y PRESUPUESTO
PARTICIPATIVO EN EL MUNICIPIO DE PASTO**

DIANA XIMENA TUTISTAR ROSERO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS - CEILAT
ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA SOCIAL
SAN JUAN DE PASTO
2010**

**EL SENTIDO DE LO PÚBLICO, UN APORTE DESDE LA MEMORIA Y LA
HISTORIA DEL PROCESO DE PLANEACIÓN Y PRESUPUESTO
PARTICIPATIVO EN EL MUNICIPIO DE PASTO**

DIANA XIMENA TUTISTAR ROSERO

**Trabajo presentado como requisito para optar al título de especialista en Gerencia
Social**

**ASESOR
Esp. Javier Rodríguez**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS - CEILAT
ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA SOCIAL
SAN JUAN DE PASTO
2010**

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son de responsabilidad exclusiva de su autora”

Art 1ª del acuerdo Nª 324 de octubre 11 de 1966 emanado por el honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

Nota de aceptación

Firma de Jurado

Firma de Jurado

San Juan de Pasto, Marzo 8 de 2010

RESUMEN

En este artículo se presentan los aspectos centrales de la historia del presupuesto participativo en el Municipio de Pasto entre los años 1995-2009, desde una perspectiva que rescata la memoria colectiva. Se busca mostrar, como la historia narrada y contada desde los actores sociales, que han participado activamente en el proceso de planeación y presupuesto participativo, contribuye en la identificación de elementos que apuntan a la construcción del sentido de lo público, el fortalecimiento de los estados democráticos y el desarrollo social. Finalmente, el texto partiendo de componentes teórico-conceptuales desde la gerencia social, traza algunos de los lineamientos para los desafíos más importantes frente a este proceso.

ABSTRACT

This article presents the central aspects of the history of participatory budgeting in the municipality of Pasto in the years 1995-2009, from a perspective that brings alive the collective memory. It seeks to show how the story narrated and told from the stakeholders who have actively participated in the planning process and participatory budget, contributes to the identification of elements that are to build the sense of the public, strengthening of democratic states and social development. Finally, the text based on theoretical and conceptual components from social management, outlines some guidelines for the most important challenges facing this process.

CONTENIDO

	PÁG.
EL SENTIDO DE LO PÚBLICO, UN APORTE DESDE LA MEMORIA Y LA HISTORIA DEL PROCESO DE PLANEACIÓN Y PRESUPUESTO PARTICIPATIVO EN EL MUNICIPIO DE PASTO.	8
- ASPECTOS PRELIMINARES	9
- SURGIMIENTO DEL PROCESO DE P&PP	13
- CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DEL PROCESO DE P&PP	15
- VISIÓN DE LA GERENCIA SOCIAL AL P&PP, CONSTRUYENDO EL SENTIDO DE LO PÚBLICO.	19
CONCLUSIONES	25
REFERENCIAS	27

El sentido de lo público, un aporte desde la memoria y la historia del proceso de Planeación y Presupuesto Participativo en el Municipio de Pasto.

En el municipio de Pasto, capital del departamento de Nariño, se viene desarrollando a partir de 1995, un proceso de planeación y presupuesto participativo (P&PP), que se ha caracterizado por ser abierto e incluyente, constituyéndose como una expresión de la democracia participativa; reconstruir su historia desde una perspectiva de sus actores, es una herramienta importante para indagar acerca del surgimiento y desarrollo que ha tenido el proceso, permitiendo recrear el sentido de identidad y de pertenencia, dado que dicha reconstrucción es el resultado de su memoria colectiva.

El interés de este artículo, es identificar como se ha desarrollado el proceso de P&PP en el municipio de Pasto, partiendo de la memoria de las colectividades como fuente de información; es precisamente ese conocimiento que se vivencia y se construye desde los actores que participan, el que permite evocar la historia, como un elemento que contribuye al fortalecimiento de los espacios democráticos, al sentido de lo público y al desarrollo social.

Acercarse al pasado a través de la recuperación de los testimonios de las personas, que viven y protagonizan su historia, su cotidianidad y sus transformaciones, es un aporte que permite explicar y comprender el presente y otorgarle el reconocimiento a su participación; la gerencia social, se constituye en este sentido, en una área del conocimiento que puede aportar al mejoramiento y la sostenibilidad del proceso, desde una posición crítica e investigativa, capaz de crear un impacto a favor de la democracia y el desarrollo de la comunidad.

Aspectos preliminares

El presente artículo es fruto de la investigación de P&PP adelantada por el Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas - CEILAT, se sustenta en una concepción de historia definida como una forma de ver el mundo, de explicarlo y de organizarlo en el tiempo, es una manera de otorgarle sentido; la historia representa un elemento importante en la comprensión de los hechos que se pretendan conocer, facilita interpretar la sociedad en un marco dinámico y no estático, como resulta en los estudios que no consideran el elemento histórico. Además, cabe resaltar que el punto de vista histórico facilita los estudios comparativos entre diferentes realidades sociales.

Existen diversas maneras de narrar la historia; entre ellas, aquella historia tradicional que recalca y exalta hechos y personajes heroicos, esa historia oficial, que ha estado siempre impregnada por ideologías e intereses de grupos que en el momento de ser narradas, lo hacen de acuerdo a su visión del mundo y a sus intereses sociales; y aquellas historias que intentan rescatar el papel de los sujetos, el saber popular y el carácter subjetivo.

En este sentido, a partir del Siglo XX, aparecen nuevas perspectivas en la forma de narrar la historia, influenciadas por el marxismo que reconoce el papel histórico de los sujetos, la historia como una herramienta que permite comprender la posición dentro de la estructura social y ésta como un elemento fundamental para su transformación, ampliando así, las dimensiones de la historia; mas allá de la descripción de los hechos históricos, se busca su comprensión y explicación desde un saber integral, retomando de los sujetos, su capacidad para interpretar sus contextos y a partir de estas interpretaciones crear sus conocimientos.

En Latinoamérica, estas nuevas corrientes se enmarcan dentro de lo que se conoce como historia popular. Torres, Cendales y Peresson (1992), consideran que “esta historia alternativa va mucho más allá del cambio de temáticas de investigación; implica una nueva

manera de concebir la dinámica histórica y un viraje en los procesos de construcción y empleo del conocimiento histórico” (p. 33).

En Colombia, fue a mediados del Siglo XX donde se empiezan a vislumbrar nuevas perspectivas de investigación, a partir de la educación popular y de la investigación acción participativa, los grupos de base y los trabajos de algunos investigadores sociales como Orlando Fals Borda, que permitieron aclarar las propuestas ideológicas, conceptuales y metodológicas que se inspiran en la recuperación colectiva de la historia y que otorgan al conocimiento histórico un carácter popular verdadero.

Se pretende entonces, rescatar el conocimiento o sabiduría popular, partiendo de sus componentes propios de racionalidad, constituyéndose en un elemento central e indispensable a la hora de narrar la historia de un proceso social. Un medio que permite acercarse a la comprensión de los hechos que han configurado la historia de P&PP en Pasto, es el conocimiento de las concepciones y recuerdos de las vivencias personales y las relaciones e interacciones que se establecen en el contexto, contribuyendo así, en la construcción colectiva de la historia; en la forma como los actores toman conciencia de su papel dentro de las dinámicas y con el desarrollo de la planeación y el presupuesto participativo de su sector y su ciudad.

En consecuencia, la memoria, que puede entenderse según Agnes Heller (citado en Ocampo, 1998) como: “El proceso de localizar los recuerdos contenidos en los objetos o sea el acto de revivir experiencias y hacerlas presentes. El pasado es un hecho del pasado, pero la memoria es un acto del presente en busca del pasado, por lo cual es innovadora” (p. 124); se constituye en una buena herramienta para reconstruir la historia, permitiendo revivir y recordar las experiencias, traerlas al presente y aprovechar ese saber popular que cada individuo lleva implícito.

Ahora bien, el recuerdo existe si hay una memoria compartida, un hecho siempre guarda relación con otros sujetos y el contexto. Deben existir por lo tanto, puntos de encuentro para reconstruir bajo un fundamento común, y eso es posible si los sujetos han formado parte y forman parte de los procesos de P&PP y tienen el interés de participar y ser agentes constructores de la historia, del saber y el conocimiento, reconociendo que existe una pluralidad de memorias, inscritas en los diferentes individuos, definidas por las experiencias y percepciones que se establecen alrededor de los procesos y hacen parte de sus imaginarios.

Otra herramienta que nos acerca a escribir la historia del proceso de P&PP, es la historia oral, como un elemento adoptado por la Gerencia Social, que permite replantear una discusión acerca de cómo se vivencia este proceso desde la subjetividad colectiva y como esta historia vivenciada y sentida queda impregnada en la forma de sentirse parte del proceso.

Es preciso señalar que la historia oral es una nueva metodología de conocimiento que se sustenta en lo vivido por los individuos y en su subjetividad, con ella es posible adquirir un conocimiento epistemológicamente válido. Inicialmente la historia oral es retomada por la necesidad de ocupar algunos vacíos históricos; fue Jules Michelt (1798-1874) quien con su trabajo con base en la aplicación de entrevistas, revivió el debate acerca de la utilización de la oralidad para la historia; este autor captó el sentido de la historia como pasado colectivo en la cual el verdadero protagonista era el pueblo.

La historia oral es un recurso narrativo empleado por las personas a la hora de dar cuenta de sus experiencias vitales, es la manera que tienen de interpretar y explicarse a sí mismas dichas experiencias, no sólo para encontrarle sentido, sino también para procurar que ese sentido sea inteligible para los semejantes con quienes comparten un entorno vital y/o una actividad cotidiana (Muñoz, 2003, p. 95).

Así mismo, la historia oral, es un elemento que permite la comprensión de significados para adentrarnos en la construcción de un proceso histórico y social, aparece circunscrita en el ámbito de la vida cotidiana y circula dentro de ella en pequeños relatos contados y narrados desde las experiencias personales y los acontecimientos cotidianos; Muñoz (2003), señala “en este ir y venir de tránsitos sociales y culturales vamos conformando en el día a día un mundo de sentido socialmente compartido, en la medida en que utilizamos el lenguaje como herramienta común para desenvolvemos en nuestras actividades y dotarlas de significado” (p. 96).

Se busca retomar entonces, el conocimiento de los sujetos como entes históricos, creadores y transformadores; afirmando que las dinámicas que se plantean en el ámbito social se vivencian desde la cotidianidad, desde los recuerdos colectivos que se han transformado en parte del sentir y pensar de la comunidad, y como a partir de la memorización existe la posibilidad de afianzar el sentido de pertenencia; es decir, se parte del hecho de que la historia es un elemento dinamizador de sentidos y así mismo, contribuye al fortalecimiento de la identidad.

El presente artículo, centró su interés en los escenarios y los actores que han participado en el proceso, buscando la comprensión de sus experiencias y cómo a partir de sus conocimientos fue posible escribir y reconstruir la historia del P&PP en Pasto; para ello, se implementaron las siguientes herramientas metodológicas: 2 talleres de trabajo en los cuales participaron líderes comunitarios y representantes de las instituciones gubernamentales; 13 entrevistas a diferentes actores sociales e institucionales; una encuesta aleatoria a 225 personas de los 14 corregimientos y 12 comunas del municipio de Pasto, testimonios y diferentes observaciones directas recogidas durante la asistencia a los pre-cabildos y cabildos durante el año 2009.

Surgimiento del proceso de P&PP

El cabildo: un legado ancestral, un sentir, un pensar, un querer, un encuentro para la hermandad, para el dialogo y la concertación, es el espacio para la búsqueda incansable del bien común; el cabildo es un patrimonio de la democracia para el municipio de Pasto

Rosario Jojoa. Líder comunitaria

La ciudad de Pasto, capital del departamento de Nariño, rompe el esquema tradicional de concebir la planeación y la participación, desde el momento en que empieza a implementar procesos de presupuesto y planeación participativa, como una nueva forma de gestión política-administrativa, que forjó los cimientos para dar continuidad a una experiencia enriquecedora y ejemplar de gestión, planeación y presupuesto participativo en el territorio nacional.

La experiencia surge como una iniciativa gubernamental, durante la alcaldía de Antonio Navarro Wolf (1995-1997), como ese espacio de encuentro alrededor de las realidades sociales y la búsqueda de sus soluciones; emerge a través de los cabildos abiertos*, donde se pretendió identificar, priorizar y formular proyectos para el beneficio social y comunitario, a través de la participación activa de los ciudadanos, como una manera de democratizar las relaciones entre el poder gubernamental y la ciudadanía; paralela a esa iniciativa, se brindaron herramientas educativas desde la administración municipal, enfocadas principalmente a la importancia y los modos de participación.

Así mismo, la encuesta aplicada como herramienta metodológica por el grupo de investigación referido en esta artículo, revela con un 64%, que el proceso de Planeación y presupuesto participativo fue una iniciativa gubernamental (CEILAT, 2009, p. 13); aunque los grupos o comunidades han sido actores importantes dentro de este proceso, la iniciativa

* Ley 134 de 1994, sobre mecanismos de participación ciudadana, hace mención de cabildos abiertos en el artículo 9 y establece los lineamientos para su realización en el título IX.

ciudadana solo es afirmada con un 34%; considerándose a la Administración Municipal, en cabeza de Antonio Navarro, como la promotora del proceso.

Durante la administración de Antonio Navarro (1995-1997), se consideró el proceso como un mecanismo de participación directa en los asuntos presupuestales del municipio, constituyéndose en una herramienta de interacción entre la administración municipal y la ciudadanía; así lo refieren:

Se pone en marcha un mecanismo de participación ciudadana estipulado en la constitución de 1991 y reglamentado en la ley 134 de 94, con un contenido fundamentalmente formal; además, como la propia comunidad se involucra en el proceso de desarrollo y adquiere el protagonismo que le corresponde (Alcaldía Municipal de Pasto, 1997, p. 5)

Con esta primera iniciativa, se logró recuperar la confianza de los ciudadanos frente al gobierno municipal; se buscó su participación como agentes activos de cambio y transformación; mediante la realización de los cabildos abiertos, se buscaba una apropiación por parte del ciudadano frente a su realidad para decidir de manera eficaz sobre el presupuesto. Es desde este momento, donde los ciudadanos interiorizan el cabildo como instancia de participación, como un instrumento eficaz dentro del proceso de presupuesto participativo a la hora de incidir en las acciones gubernamentales.

Cabe destacar que, el cabildo como un espacio de interlocución entre la comunidad y la administración, alrededor de una parte del presupuesto municipal, surge en el sector rural, aunque no se establece un proceso metodológico claro, estos espacios posibilitaron diferentes encuentros donde la comunidad asistía con entusiasmo a los salones comunales para dar a conocer sus necesidades y conocer las de sus vecinos, tomar la palabra para expresar sus ideas y proyectos; mientras tanto, era el equipo de gobierno que tomaba nota de los relatos para

luego poder priorizar y concertar. R. Jojoa (comunicación personal, 23 de mayo, 2009) afirma:

Fue el Alcalde Antonio Navarro, quien retoma de nuestro legado ancestral la palabra cabildos, estos comienzan a realizarse en los sectores rurales, los cabildos que eran cuerpos colegiados donde un grupo de personas se reunían para conseguir el bien común de las comunidades, pasan a ser un espacio abierto de participación, un espacio de encuentro para el diálogo, la concertación y la toma de decisiones.

De igual manera, el inicio del proceso en las zonas rurales —71% de la población encuestada—, está asociado a la amplia convocatoria que durante la Administración de Antonio Navarro se tuvo especialmente en estas comunidades, dando cumplimiento a un compromiso político, adquirido durante la campaña electoral y puesto de manifiesto en su programa de gobierno, G. Taques (comunicación personal, 27 de Junio, 2009) destaca que: “la Planeación Participativa en Pasto nace por iniciativa política de un Plan de Gobierno que conlleva a que la comunidad rural participe en la distribución de sus recursos para proyectos de interés general”.

Construcción colectiva del proceso de P&PP

La práctica de P&PP, puede definirse como un acuerdo social entre el gobierno municipal y la sociedad civil local, basado en la participación directa y cuyo objetivo es tomar decisiones de acuerdo a criterios concertados, sobre el manejo de alguna parte de los recursos públicos municipales, buscando resolver las problemáticas priorizadas socialmente.

La planeación y el presupuesto participativo, se podría considerar hoy como la acumulación histórica de distintos procesos, las mingas, los cabildos ancestrales, la iniciativa gubernamental durante la alcaldía de Navarro y la continuidad a través del tiempo, le ha

otorgado una significación importante, que mas allá de la conceptualización teórica, se ha insertado en el sentir, el saber y el pensar popular de la comunidad.

Dentro de las percepciones gubernamentales, esta experiencia va más allá del aspecto eminentemente formal, se considera que:

Se pasa a la participación real de la comunidad en la toma de decisiones. Se abren oportunidades encaminadas a encontrar soluciones a problemas sentidos desde hace años por las comunidades rurales, llegando acuerdos democráticos y a asumir un rol de veedores naturales y legítimos de la administración pública local (Alcaldía Municipal de Pasto, 1997, p. 5).

Raúl Delgado, Alcalde de Pasto (2004-2007) expresa: Muy remotamente con las raíces comunitarias de nuestros antepasados que todavía tienen hoy mismo expresión en las “mingas” - trabajos que hacen comunidades para proyectos de interés colectivo- hoy son vigentes, sobre todo en las zonas rurales, más cercanamente me parece que el gobierno de Antonio Navarro es un antecedente muy importante a tener en cuenta, todo corresponde a ese acumulado histórico y social que, además, sin duda, se ve favorecido por la expresión política que a nivel nacional se dio hacia la búsqueda de alternativas en la gobernabilidad local y regional” (R. Delgado, comunicación personal, 4 de Junio, 2009).

Esta iniciativa, permitió una revalorización de la sociedad civil frente a los asuntos políticos, donde la comunidad, tenía la posibilidad de participar e incidir en las acciones gubernamentales; permitió en primera instancia, una apertura de espacios de encuentro y debate, de negociación y concertación entre los actores, de reconocimiento de las problemáticas sociales dentro de las comunidades campesinas y el logro de consenso frente a proyectos que apuntaban al desarrollo sectorial y local.

La aplicación de la planeación y el presupuesto participativo, ha tenido variaciones metodológicas de acuerdo al contexto y la voluntad política de los gobernantes, de esta manera, en el periodo comprendido entre 1998-2000 cuando Jimmy Pedreros fue el alcalde municipal, se presentó un rompimiento, dado que no se dio continuidad al proceso de P&PP; en este periodo de gobierno, se dejó a un lado la instancia de participación por medio de los cabildos rurales y se dio paso a las denominadas Mingas de la Pastusidad, donde se participó a nivel de los corregimientos, pero no lograron tener trascendencia dentro de las comunidades rurales, ocasionando su descontento.

Partiendo de la diversidad de técnicas metodológicas frente a los procesos y las particularidades del contexto social y político, se han adaptado de acuerdo a cada periodo de gobierno un modelo diferente de abordar y llevar a cabo el P&PP, es así como durante la administración de Eduardo Alvarado (2001-2003), se retomaron los cabildos, no sólo en el sector rural, sino también en el sector urbano; dicho proceso estuvo acompañado de iniciativas que giraban en torno al diseño de un documento para abordar metodológicamente el cabildo, teniendo en cuenta la situación geográfica de las distintas comunas y corregimientos que hacían parte del municipio de Pasto y los ejes temáticos: social, económico y político. Así mismo, durante esta administración, se logró también generar otros espacios para dar inicio al diseño y construcción participativa del Plan de Desarrollo Municipal.

Se produce, igualmente, una continuidad al proceso de P&PP en área rural y urbana durante la administración de Raúl Delgado (2004- 2007); sin embargo, un aspecto novedoso durante este periodo, que fue importante en el análisis histórico es: la implementación de los cabildos juveniles y el inicio en la construcción de los planes de vida, en ella participaron líderes comunitarios, organizaciones sociales, juntas de acción comunal, la iglesia, las instituciones educativas, entre otros, estos planes son dentro de los imaginarios de los actores,

una brújula que orienta a cada una de las comunidades en el desarrollo local sostenible, constituyéndose en una herramienta que permitió enfocar las necesidades y contribuir en la priorización de las mismas en el cabildo.

Otro avance novedoso e importante durante la alcaldía de Raúl Delgado fue la implementación del Sistema de Información de Resultados de la Gestión Pública -SIGER- que permitió a los ciudadanos y ciudadanas, consultar y conocer el avance y el cumplimiento de diferentes programas y proyectos, otorgándole así, una herramienta de control y veeduría al proceso.

Si bien, durante estos dos últimos periodos se introdujeron cambios, se mantuvieron los espacios de participación y se lograron ampliar otros, otorgándole mayor legitimidad y ampliando los grupos poblacionales beneficiarios (cabildos juveniles); actualmente, se da continuidad al proceso de P&PP durante el segundo periodo de gobierno de Eduardo Alvarado (2008-2011), convirtiéndose en un proceso democrático que se ha realizado en cada periodo de gobierno, donde las comunidades pertenecientes a las 12 comunas y 17 corregimientos del municipio, tienen la oportunidad de encontrarse con sus vecinos, establecer los principios rectores y las reglas de juego para llevar a cabo el proceso, conocer sus problemáticas, deliberar, concertar, priorizar y tomar decisiones en torno a sus necesidades a través de la formulación de los proyectos, teniendo incidencia en la distribución de una parte del presupuesto municipal.

Cabe destacar que, más allá de la flexibilidad metodológica del proceso de P&PP, es necesario tener en cuenta la voluntad política para llevarlo a cabo. Dicha voluntad política, llevó implícito dentro de las administraciones municipales actitudes responsables y legítimas, que buscaron la participación, modificaron las relaciones políticas tradicionalistas, y dieron paso a la participación activa y la organización social, promoviendo así, un real posicionamiento a las decisiones concertadas socialmente.

De esta manera, se buscó ganar la confianza del ciudadano frente a sus representantes, con el ánimo de dar credibilidad, continuidad y sostenimiento al proceso; gracias a un compromiso serio por parte de todos los agentes sociales y políticos, el logro de una participación activa, la consecución de los objetivos y resultados, que contribuyó finalmente al verdadero sentido de lo público y lo democrático.

E. Rosero (conversatorio, 4 de abril, 2009) ratifica:

Hoy en día nuestros representantes políticos no pueden quedarse formulando soluciones detrás de un escritorio, hoy tienen la obligación de salir de sus despachos; la gente exige su presencia en las comunidades, para ser escuchados, para trazar las soluciones juntos, para hacer una escuela, donde unos y otros aprendamos a hacer y construir una verdadera democracia participativa.

Visión de la gerencia social al P&PP, construyendo el sentido de lo público.

Frente al surgimiento y desarrollo del proceso de P&PP, la gerencia social entendida como ese conjunto articulado de principios, prácticas y conocimientos, que busca mediante sus herramientas y estrategias, procurar el bienestar social, puede llegar a constituirse en un ente dinamizador que podría permitir la coordinación de los actores y las acciones que apunten a la consecución del desarrollo local, regional y nacional; procurando siempre, la concertación entre la sociedad y el estado.

La gerencia social es un campo de conocimientos y de prácticas de gestión enfocadas estratégicamente en la promoción del desarrollo social. Su tarea consiste en garantizar la creación de valor público por medio de su gestión, contribuyendo así a la reducción de la pobreza y de la desigualdad, así como al fortalecimiento de los estados democráticos y de la ciudadanía (Mokate & Saavedra, 2005).

Frente a las nuevas realidades sociales, su complejidad y su historia, la gerencia social debe ser dinámica, se debe partir desde un enfoque amplio que contemple las realidades culturales, políticas, económicas y sociales, siendo capaz de dar respuesta a sus problemáticas y contribuir en la reivindicación de los fines que persigue: la reducción de la pobreza y la desigualdad y el fortalecimiento de Estados democráticos y la ciudadanía (Instituto Interamericano para el Desarrollo Social, 2004); en este sentido, la construcción de un modelo democrático tal como se busca con el proceso de planeación y presupuesto participativo, se convertiría en una buena práctica y una política social pertinente, que contribuiría y afianzaría la consecución de estos retos.

Por su parte, la planeación y el presupuesto participativo, considerándose como un proceso tendiente a la construcción del sentido de lo público y el fomento de las capacidades institucionales de gestión, debe enmarcarse dentro de una lógica incluyente, promoviendo la participación, articulando las demandas de los colectivos sociales en procura de un bien común, superando los intereses particulares, buscando una mayor equidad, la reconstrucción del tejido social y la generación del sentido de lo público.

Retomar la memoria colectiva del proceso de P&PP como fuente de información central para alcanzar la comprensión de su historia, partiendo de su carácter dinámico, que se transforma y se constituye en el sentir de sus participantes, escuchando las voces de todas y todos los actores, permitió identificar elementos que apuntan a la construcción del sentido público como ese escenario que se vivencia, se crea y se recrea. Su construcción colectiva en espacios para el diálogo y la concertación, que involucran la interacción social, el sentido de pertenencia, la integración de comunas y corregimientos y la apropiación del proceso como un espacio de todos, se constituye en una herramienta orientadora en la generación de nuevas dinámicas, que conllevan a la interiorización de nuevas percepciones de lo que es común, de la unidad, la solidaridad, la continuidad y la valoración del proceso, porque son los actores

con su saber popular, con su papel creador y transformador, los protagonistas de su historia, capaces de explicar su pasado, desenvolverse en el presente y proyectarse en el futuro.

La definición de lo público, no debe limitarse a la relación con las entidades gubernamentales o representativas, sino más bien, a eso que pertenece a todos; a ese espacio que promueve interrelaciones sociales, políticas, culturales, económicas y territoriales en procura de la consecución del bien común. “Lo público es la dimensión donde se forman las identidades, los sentidos de pertenencia, el lugar de los proyectos sociales, políticos y culturales” (Tamayo, 2007).

En este sentido, el P&PP en Pasto, se consolidó como un proceso abierto e incluyente de participación, concertación y decisión en torno a los asuntos de interés y propósito colectivo, convirtiéndose en un proceso tendiente a la generación del sentido de lo público; desde esta perspectiva, es un proceso paralelo y reforzador de la ciudadanía y los Estados democráticos, en tanto sus actores sociales, pertenecientes e identificados con sus comunas y corregimientos, a través de un trabajo conjunto y coordinado, gracias a su participación deliberativa y tomando como base el principio de solidaridad, buscan más allá de sus intereses particulares y locales, el interés común construido desde la colectividad.

Lo público, así mismo, debe constituirse en el sentido de todas las acciones gubernamentales, cuestionando en el cómo se lleva a la práctica las ideas mediante las acciones.

El enfoque del valor público, como orientador de sentido a la acción gubernamental (delineadas a través de las políticas públicas y materializada mediante los programas que se ejecutan en el marco de dichas políticas), constituye instrumento analítico para que las entidades públicas (su gerencia) conciben opciones para crear mayor valor para los ciudadanos mediante la identificación de las fuentes de valor consideradas más importantes por la comunidad a la que dichas entidades sirven, es decir, aquellas

dimensiones de la actuación de la entidad consideradas especialmente importantes o necesarias por los ciudadanos y la búsqueda y puesta en práctica de iniciativas para incrementar el valor generado por dichas dimensiones (Repetto, 2005, p. 140).

En cuanto a la redefinición de las actividades públicas a corto y largo plazo, de manera que incrementen su valor en el fortalecimiento de la ciudadanía, Mark Moore en su libro *Gestión estratégica y creación de valor en el sector público* (citado en Repetto, 2005), señala algunas de las formas:

Aumentar la eficiencia, la eficacia o la equidad en las misiones actualmente definidas.

Introducir programas que respondan a nuevas aspiraciones políticas o satisfagan una nueva necesidad del entorno organizativo.

Hacer que las organizaciones públicas sean más capaces de identificar y responder a las aspiraciones de los ciudadanos.

Potenciar la imparcialidad con que las organizaciones públicas realizan sus cometidos.

Redefinir la misión de la organización y reposicionarla en su entorno operativo y político de manera que sus antiguas capacidades pueden utilizarse de forma más responsable y efectiva (p. 209).

Destacando la importancia de la historia del P&PP, se puede agregar una más a lo dicho por Mark Moore y es el reconocimiento histórico, cultural e imaginario de las comunidades, frente a los servicios sociales del estado y la apropiación de éstos en cada uno de los individuos que la conforman, y como esta huella histórica permanece de generación en generación, con matices más positivos que negativos a nivel de formación, transformación, empoderamiento y amor por lo público.

Generando el sentido de lo público, se fortalece la ciudadanía y la democracia, éstas como un ejercicio efectivo de derechos y de responsabilidades, implican un compromiso entre

todos los actores sociales, con políticas claras de inclusión de género e intergeneracionales, reconociendo la diversidad y el pluralismo de los actores sociales, sus voces y su memoria.

Desde la multiplicidad de las miradas, son los actores que participan en los procesos de P&PP, desde sus actitudes, saberes y capacidades, los que tienen la facultad de inferir en la construcción de una visión integral y estratégica a partir de un análisis propio de su historia, para dar soluciones efectivas a las realidades sociales y constituir el capital social, entendido como esa capacidad que tiene un grupo humano de emprender acciones colectivas para el beneficio de todos. Marcos Lorenzelli (2003), así lo manifiesta:

Se entiende por capital social a la capacidad que pueden desarrollar los grupos humanos de emprender acciones colectivas que redunden en un beneficio mutuo. Esta capacidad radica tanto en la institucionalidad que rige la vida grupal o comunitaria (leyes, procedimientos, medios de comunicación, forma de resolver conflictos, controles y sanciones), como en las normas y hábitos compartidos.

De ahí que sea importante la tarea que desde la gerencia social se puede emprender para fortalecer los procesos que apunten al fortalecimiento democrático como el P&PP, que más allá del espacio de concertación y diálogo, busque la reconstrucción del tejido social, con miras a la generación del sentido de lo público, el capital y el desarrollo social. Con estos procesos se busca fortalecer la democracia participativa, construyendo una cultura de participación ciudadana en gestión pública donde todas las formas de participación sean posibles y reales; que conlleven al fortalecimiento de un tejido social deliberante y propositivo en búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de las zonas rurales y urbanas del municipio de Pasto, fortaleciendo la credibilidad en la administración municipal y propiciado el empoderamiento por parte de las comunidades.

De acuerdo con la opinión de Julio Silva Colmenares (s.f.), se reconoce que el gerente social por moverse dentro de un mundo de alta complejidad, debe ser crítico y jugar un papel

activo en los procesos, con una alta calidad técnica y humana, soportando sus decisiones prácticas en el conocimiento teórico, definiendo los problemas, analizando opciones y delimitando sus campos de acción; ser una persona de mente abierta, dinámico, innovador y multiplicador del cambio social, procurando la supervivencia, la competitividad y la rentabilidad económica y más allá de eso, la rentabilidad social, en búsqueda de la equidad y el mejoramiento de la calidad de vida, siempre redefiniendo y reescribiendo el pasado y pensando en acciones a futuro.

CONCLUSIONES

El proceso de presupuesto y planeación participativa como una nueva forma de gestión política-administrativa en el municipio de Pasto, rompe el esquema tradicional de concebir la planeación y la participación; los cabildos, más allá de su legado ancestral, se convirtieron en ese espacio de encuentro alrededor de las realidades sociales y la búsqueda de sus soluciones.

Siendo este proceso una iniciativa gubernamental en las zonas rurales, ha logrado incorporarse en la memoria de las comunidades campesinas y urbanas del municipio, concibiéndolo como propio, como ese proceso participativo que permite identificar, priorizar y formular proyectos para el beneficio social y comunitario; otorgándole un sentido público, como una manera de democratizar las relaciones entre el poder gubernamental y la ciudadanía.

La eficacia de los procesos de P&PP, está fuertemente condicionada por el grado de compromiso de los gobiernos, dado que depende de la voluntad política de los gobernantes; por lo tanto, se debe buscar que durante sus administraciones, se asuman actitudes responsables y legítimas, que busquen la participación activa de los ciudadanos, modificando así, las relaciones políticas tradicionalistas, logrado un real posicionamiento de las decisiones concertadas socialmente, recuperando así, la confianza y legitimidad en los representantes. De esta manera, se podrá otorgar al proceso credibilidad, continuidad y sostenimiento; partiendo de un compromiso real por parte de todos los agentes sociales y políticos, de una participación activa; constituyendo un verdadero sentido de lo público y lo democrático.

El presupuesto participativo, entonces, aumenta en la ciudadanía su potencial para ser la protagonista de su propio desarrollo, a través de él, los actores sociales adquieren actitudes,

conocimientos y prácticas democráticas, que apuntan no sólo por su bienestar individual sino también por el bien colectivo; la participación de la sociedad civil en las decisiones de una parte del presupuesto municipal, antes reservadas para el manejo del estado, ha permitido la recuperación de la interacción sociedad-Estado, viabilizado un ambiente favorable para la consolidación de espacios democráticos.

Frente al P&PP en Pasto, el desafío desde la gerencia social es buscar su intervención directa en los procesos sociales; para ello, se necesita trazar alianzas y estrategias participativas, promoviendo siempre espacios de concertación y acuerdo entre los intereses y sus actores, atenuando los conflictos, venciendo las resistencias, reconociendo las múltiples memorias y percepciones que han logrado establecerse al interior de cada uno, por ser parte de la interiorización de sus imaginarios, a través de sus prácticas discursivas y sus escenarios. “Las y los gerentes sociales deben funcionar como posibilitadores del diálogo. Crear condiciones de posibilidad para el diálogo significa generar espacios de entendimiento mutuo (aunque éste nunca sea completo), de allí su papel como mediadores de sentido” (Repetto, 2005, p. 140).

Referencias

- Alcaldía Municipal de Pasto. *Cabildo abierto un paso hacia el desarrollo de nuestras comunidades. Promoción para la democracia y participación ciudadana*, 1997. San Juan de Pasto, Nariño.
- Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas -CEILAT- (2009). *La gerencia social- desarrollo local: retos y campos en los procesos de planeación y gestión participativa en el Municipio de Pasto*. Especialización en Gerencia Social. Universidad de Nariño. Pasto. Manuscrito no publicado.
- Colmenares, J. (s.f). *Gerencia social moderna, algunos aspectos teóricos y prácticos. El perfil del gerente social*. Obtenido de:
http://www.fuac.edu.co/modules.php?name=Downloads&d_op=getit&lid=101
- Instituto Interamericano para el Desarrollo Social. *La Gerencia Social INDES*, 2004. Washington, D.C. Obtenido de:
<http://gerenciasocial.files.wordpress.com/2007/01/gerencia-social-indes.pdf>
- Lorenzelli, M. (2003). *Capital social comunitario y Gerencia social*. Comunicación presentada al VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá. Obtenido de:
<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0047525.pdf>
- Mokate, K. y Saavedra, J. (2005). *Gerencia social: Un enfoque integral para la gestión de políticas y programas sociales*, INDES, Washington D.C. Obtenido de:
<http://www.comfama.com/contenidos/servicios/Gerencia%20Social/Documentos%20sobre%20gerencia%20social/Mokate-Saavedra.pdf>
- Muñoz, D. (2003). *Construcción narrativa en la historia oral*. En Revista Nómadas, N° 18, (pp. 94-102). Mexico:Departamento de investigaciones universidad Central.

- Ocampo, M. (1998). *La construcción de lo público y lo colectivo*. En Gonzales, M. *Urdimbres y Tramas en la investigación interdisciplinar*. (pp.109-131). Bogotá: Cooperativa editorial magisterio.
- Repetto, F. (2005). *La gerencia social ante los nuevos retos del desarrollo social en América Latina*. Guatemala: Magna Terra Editores, S. A.
- Tamayo, A. (2007). *Sentido y significado de la universidad pública*. Obtenido de:
<http://buga.univalle.edu.co/catedras/docs/SENTIDO%20Y%20SIGNIFICADO%20DE%20LA%20UNIVERSIDAD%20PUBLICA.pdf>
- Torres, A., Cendales, L. & Peresson, M. (1992). *Los otros también cuentan. Elementos para la reconstrucción colectiva de historia*. Bogotá: Dimensión Educativa.